



---

# SI VES UN MONTE DE ESPUMAS Y OTROS POEMAS

---

Ana  
Garralón



Ilustraciones  
de Teresa  
Novoa



© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2000  
SOPA DE LIBROS

Proyecto realizado por: Pedro Cerrillo e Isabel Morueco

Diseño: Manuel Estrada

Director editorial: Antonio Ventura

[www.anayainfantilyjuvenil.com](http://www.anayainfantilyjuvenil.com)



SI VES UN MONTE DE ESPUMAS Y OTROS POEMAS



# Si ves un monte de espumas y otros poemas

Antología de poesía latinoamericana  
realizada por Ana Garralón

*Ilustraciones de Teresa Novoa*

## 1 INTRODUCCIÓN

*Si ves un monte de espumas y otros poemas* es una antología que recoge un total de cuarenta y un poemas, seleccionados del conjunto de la obra de veintiséis poetas hispanoamericanos, nacidos en once países diferentes: Argentina, Bolivia, Costa Rica, Cuba, Chile, Guatemala, México, Nicaragua, Puerto Rico, Uruguay y Venezuela.

La poesía de algunos de estos autores ha alcanzado una dimensión universal, ejerciendo influencias significativas en estilos y en poetas posteriores (Rubén Darío, Nicolás Guillén, José Martí, Gabriela Mistral o Amado Nervo); pero todos ellos tienen algo en común: que en algún momento de sus vidas dedicaron su talento creador a escribir versos para niños.

El ritmo, la musicalidad y la plasticidad son características que particularizan estos poemas, en los que los pequeños lectores encontrarán diversos temas, siempre tratados con gran sensibilidad por sus autores: la letra para una primera canción de piano, el sonido de las tijeras al cortar el pelo, una canción de cuna para despertar a un negrito, la historia de una sorprendente pájara pinta o el miedo de una madre a que hagan reina a su hija.

## 2 AUTORA E ILUSTRADORA

**Ana Garralón**

Nació en agosto de 1965. Ha vivido en Alemania y en Chile, y viajó por América Latina hasta regresar a Europa. Después de estudiar Magisterio, su gusto por la lite-



ratura la llevó a colaborar en varias revistas, en las que publicó artículos, entrevistas, crónicas... Ha impartido cursos y seminarios de literatura y ha colaborado con diversas editoriales. Actualmente se dedica a la investigación de la literatura infantil.

### Teresa Novoa

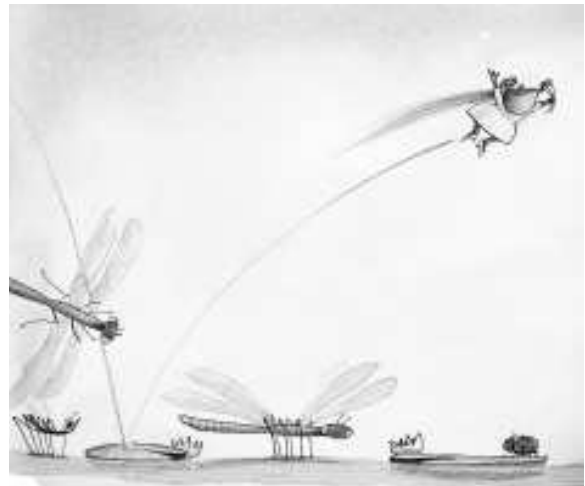
Comenzó a ilustrar mientras estudiaba la carrera de Arquitectura. Desde 1990 se dedica por entero a ilustrar libros de literatura para niños aunque también ha ilustrado libros de texto, ha colaborado en prensa y ha ilustrado libros de poesía para adultos. También ha escrito e ilustrado algunos cuentos. Uno de ellos se ha publicado en Japón.

## 3 LOS TEMAS Y LAS FORMAS

Los poemas elegidos han sido agrupados por la autora de la selección en dos grandes bloques: *Poemas para el día* y *Poemas para la noche*.

En el primero de los dos nos encontramos con composiciones muy variadas, en las que un viaje, un objeto, un artista, un hombre, un temor, una música, un río, un animal, un juego, un baile o una letra son el motivo que da vida al poema.

En el segundo bloque, en los poemas para la noche, predominan las canciones de cuna, algunas bellísimas, como «Las



canciones de Natacha» de Juana de Ibarbourou.

En el conjunto de la antología destacan la variedad y la riqueza de registros y de formas. Predominan, en abrumadora mayoría, los poemas en versos de arte menor y con rimas reguladas, como es característico de la poesía infantil, lo que la acerca mucho a la tradición poética popular. En los poemas de *Si ves en un monte...* podemos encontrar estupendos ejemplos de **romance** («Los dos príncipes», de José Martí, pág. 16), de **romancillo** («Por el alto río», de Nicolás Guillén, pág. 26), de **redondilla** («Patio de infancia», de Andrés Sabella, pág. 52), de **redondilla abrazada** («Si ves un monte de espumas», el poema de José Martí que da título al libro, con el que se inicia el mismo), de **décima** («La cabeza del rawi», de Rubén Darío, pág. 18), de **cuarteta** («Trompo bailarín», de Ester Feliciano, pág. 54), o, incluso, de verso



libre («Juguemos, Ismael», de Eliseo Diego, pág. 60).

La armonía y el equilibrio con que se unen contenidos y formas en casi todos los poemas seleccionados es uno de los valores más destacados de la antología, ya que la presencia de temas cotidianos y familiares, la sencillez expresiva y, en general, la brevedad de las composiciones, no empobrecen en absoluto el lenguaje poético de estos versos, en los que es frecuente la presencia de variados y eficaces recursos de estilo: personificaciones, anáforas, paralelismos, estribillos), onomatopeyas muy logradas (sirva como ejemplo la de Berdiales, «chiqui-chiqui-chiqui-cha», para representar el sonido de las tijeras cortando el pelo) o bellísimas metáforas («mi verso es un ciervo herido», de José Martí); un lenguaje poético en el que no están ausentes tampoco los sinsentidos, los juegos mimados o las jerigonzas.



## 4 LA POESÍA LÍRICA EN LA ESCUELA

La poesía (término que asociamos en exclusiva a la «lirica», frente a otros tipos de poesía, como la épica o la dramática) es el género literario al que pertenecen las obras en verso con las que el autor crea un mundo en el que siempre interviene el sentimiento o la emoción personales, y que transmite al lector el ánimo de que sienta, viva o se emocione de manera análoga a la suya.

La poesía también es el género con el que, desde hace cientos de años, los hombres han propiciado un hecho cultural de singular importancia: la tradición oral.

Y es que la poesía forma parte de la persona desde el mismo momento de su venida al mundo: qué niña o niño no ha escuchado una canción de cuna, al tiempo que unos brazos amorosos acunaban, acompasadamente, su lento sueño; o qué niña o niño no ha jugado al «Arre, caballito», sentado en las rodillas de un familiar adulto, disfrutando con el ritmo de la acción que acompaña esa cantinela.

Unos años después, los chicos y chicas juegan a las adivinanzas, pactan sus juegos echando a «suertes», se provocan errores con los trabalenguas o rezan al acostarse sencillas oraciones al Ángel de la Guarda.



La poesía es palabra que expresa variados sentimientos, pero es también voz, música y ritmo; el sentido de la mayoría de los versos lo encontramos en la musicalidad de que son portadores; de ahí la importancia que tiene que la poesía la digamos en voz alta, la comuniquemos de viva voz.

El ritmo que particulariza el lenguaje de la poesía lo encontramos no solo en el cómputo silábico de los versos, en las rimas reguladas o en las agrupaciones estróficas convencionales; también está presente en la alternancia de versos largos y cortos, en las pausas métricas y en las pausas gramaticales, en los encabalgamientos de versos, en las repeticiones o, incluso, en las elipsis y en los silencios.

Los valores rítmicos, sonoros y, también, lúdicos de la poesía que se transmite oralmente no le son ajenos al niño pequeño, debido a ese contacto ya señalado con la poesía popular; si en esas primeras edades le ofrecemos nuevos poemas, poemas de autor, en los que aquellos valores señalados sigan estando presentes, evitaremos rechazos a la poesía que, en edades más avanzadas, se suelen producir.

Pero en la comunicación de esos nuevos poemas es importantísima la figura del mediador: padres, maestros, animadores, bibliotecarios o recitadores debieran transmitir los poemas con el movimiento, la voz, la acción y el ritmo adecuados, sin falsearlos ni desvirtuarlos.

## 5 ACTIVIDADES

Antes de leer la antología, dedicaremos un tiempo a realizar una serie de actividades que nos ayuden a su lectura posterior:

Preguntaremos quién sabe de memoria algún poema y lo escribiremos en la pizarra.

Una vez escrito, llamaremos la atención sobre el asunto de que trata dicho poema.

Recitaremos y escribiremos en la pizarra breves poemas sobre asuntos diversos: un objeto, un elemento de la naturaleza, una actividad o profesión, un personaje o persona, un sentimiento.

De todos esos poemas elegiremos uno, que vamos a leer, entre todos, de diversas maneras: riendo, llorando, gritando, a dos voces, etc.

Hay que tener especial cuidado en la selección del poema, ya que debe ofrecernos la posibilidad de leerlo de modos diferentes.

Leeremos en voz alta, y luego los escribiremos en la pizarra, un poema anónimo, de tradición popular (una nana, una canción escenificada, una suerte o una burla), y otro de un autor conocido.



## 6 LEER, RECITAR, ESCRIBIR Y JUGAR

### Caligramas

Los caligramas son poemas cuyas palabras están escritas o colocadas de forma que enseguida las relacionamos con el asunto o el objeto a que se refieren, produciéndose la comunicación con el lector de manera más inmediata que la habitual, ya que el caligrama apela a su percepción. En la página 12 de la antología, acompañando al poema «Si ves un monte de espumas» de José Martí, se puede ver un excelente caligrama. Pero nosotros vamos a crear nuestros propios caligramas.

□ Cada alumno leerá detenidamente el poema «La luna» de Germán Berdiales (pág. 86) y lo representará en forma de caligrama.



### Poemas para la noche

En esa sección de nuestra antología hay bellísimas canciones de cuna:

- Las leeremos todas en voz alta.
- Elegiremos la que más nos guste y:
  - La escribiremos en la pizarra.
  - Conoceremos con un poco de detalle a su autor.
  - Diremos los elementos o personajes que intervienen en ella.
- Explicaremos que todos, de pequeños, hemos escuchado canciones de cuna a la hora de dormir. Preguntaremos si alguien recuerda alguna y la escribiremos también, para, después, compararla con la que antes habíamos elegido.

### El miedo es libre

Leeremos con atención el espléndido poema de Gabriela Mistral titulado «Miedo», que aparece en las páginas 22 y 23 de la antología. En él, un adulto (probablemente la madre de la niña) manifiesta el miedo que siente si a su hija la hicieran *golondrina*, *princesa* o *reina*. Si la hicieran golondrina, la madre no la podría peinar; si la hicieran princesa, no podría jugar en las praderas ni acostarse junto a ella por la noche; y si la hicieran reina, no podría mecerle su sueño.

- Representaremos plásticamente (con ceras, rotuladores o acuarelas) tres imágenes, que se correspondan con los tres deseos de la madre.



□ Imaginaremos que somos la niña del poema. Diremos en qué tres cosas nos daría miedo que nos convirtieran, y por qué razón.

**Buen viaje: nuevas palabras por el agua**  
Leeremos con atención el poema «Buen viaje» de Amado Nervo (pág. 20), en el que el autor nos comunica la experiencia de realizar un barco con el papel de un periódico, que navegará por el agua de la fuente de su casa impulsado por el aire que le da el abanico de su hermana.

□ En el poema de Nervo, sustituiremos las palabras «periódico», «papel», «fuente» y «abanico» por otras que nosotros elijamos; leeremos y escribiremos en la pizarra el poema resultante y lo compararemos con el original.

□ Luego, individualmente, cada uno escribirá el nuevo poema en un folio, con el que hará un barco de papel que guardará en un sobre y que enviará, por correo, a la persona que él decida (un familiar, un amigo, un periodista, un profesor), acompañado de una carta en la que le explicará por qué le envía ese singular barco con ese poema.

### **Pinto mi pájara pinta, tú pinta tu pájara pinta**

En el poema de Mirta Aguirre «La pájara pinta», que podemos leer en la página 50, la autora juega con casi todas las pa-

labras, logrando unos versos breves pero especialmente sonoros. Son varios los autores españoles e hispanoamericanos, también otros que escriben en otras lenguas, que han escrito poemas sobre la pájara pinta, y son varias las versiones que existen en la tradición popular, que circulan oralmente, sobre tan singular personaje.

□ ¿Conocemos alguna versión de «La pájara pinta»? Si no la conocemos, preguntaremos a padres, abuelos, tíos, primos, hermanos mayores o amigos; seguro que alguno de ellos saben un poema de esa pájara. Tanto en un caso como en el otro:

—Escribiremos el poema.

—Lo compararemos con el de Mirta Aguirre.

□ ¿Cómo imaginamos cada uno «La pájara pinta»? ¿Es grande? ¿Es pequeña? ¿Qué color predomina en sus plumas? ¿Cómo tiene las patas? ¿Y el pico? ¿Dónde vive? ¿Con quién vive?

—Describe tu pájara pinta con palabras.

—Dibújala.

□ El poema de Mirta Aguirre destaca por la dificultad que tiene leerlo correctamente: casi es un trabalenguas. ¿Alguno de nosotros sabe algún trabalenguas? Vamos a decirlo. ¿Nos atrevemos a componer un trabalenguas original? Intentémoslo.



### ¿Qué ritmo me toca a mí?

Ya sabemos que la poesía es, sobre todo, ritmo. La lectura de un poema puede tener variados ritmos, aunque cada poema deberíamos leerlo con su propio ritmo, respetando sus pausas, los encabalgamientos de versos, los acentos tónicos, la rima o las elipsis.

Vamos a jugar con los ritmos. Para ello, hemos elegido el poema del cubano José Martí titulado «Sé de un pintor atrevido», que se incluye en la página 14 de la antología. Lo leeremos, en primer lugar, completo y en voz alta; después, individualmente o por grupos, pero siempre en voz alta; leeremos sus versos de distintas maneras, lo que propiciará ritmos diferentes:

—El primer verso convirtiendo todas las vocales en «a».

—El segundo, riendo.

—El tercero, convirtiendo todas las vocales en «e».

—El cuarto, llorando.

—El quinto, convirtiendo todas las vocales en «i».

—El sexto lo leeremos al revés, del final al principio.

—El séptimo, convirtiendo todas las vocales en «o».

—El octavo lo leeremos muy despacio.

—El noveno, convirtiendo todas las vocales en «u».

—El décimo lo leeremos muy deprisa.

—El decimoprimer, tartamudeando.

—El duodécimo lo leeremos de manera normal.

### Nos comimos la sandía

José Juan Tablada, en su poema «Sandía», ha elegido una fruta de verano muy popular y muy rica como elemento único de su composición.

—¿Qué fruta de verano es la que más nos gusta a cada uno?

—¿Qué fruta de invierno es la que más nos gusta a cada uno?

—Vamos a elegir una fruta de invierno y otra de verano y crearemos un breve poema para cada una de ellas.

### Una hipótesis fantástica

En muchos poemas de esta antología aparecen animales, unas veces como protagonistas y otras como personajes complementarios; de ese modo, podemos encontrarnos, entre otros, con una oveja, un perro, una golondrina, un sapo, un topo, un loro, una gallina, un ratón, un gato, una pata, un caracol, una tortuga, una loba o un burro. De todos estos animales citados, elegiremos cinco, para, después, plantear nuestra «hipótesis fantástica» o, lo que es lo mismo, preguntarnos «¿Qué pasaría si...?» Veamos: podemos elegir oveja, caracol, loba, gallina y burro.

□ ¿Qué pasaría si, en medio de un prado verde, en un precioso día de sol, se encontraran a la vez esos cinco animales? Escribiremos, cada uno, en un folio por una sola cara, lo que sucedería.

□ Luego, dibujaremos el prado con los cinco animales citados.